

NOVELA ACTUAL

La muerte del general Franco en 1975 da paso a un nuevo estado democrático. En el panorama literario, el fin de la censura, el desarrollo de la industria editorial, el auge de los premios literarios y la confluencia de distintas generaciones de escritores contribuye a que se viva un momento de esplendor.

Desde mediados de los años 70, la novela se va alejando de la experimentación para recuperar los procedimientos tradicionales, el gusto por contar una historia; por ello, se elimina la complejidad anterior, se retoma la estructura lineal del relato y aparecen personajes con un perfil claro. Es difícil hablar de tendencias pues hay una gran variedad de estilos, temas y subgéneros como la novela intimista, autobiográfica, histórica, legendaria, policiaca, políticas, metanovelas,...

Se vive un momento de esplendor pues hay obras para todos los públicos. Junto a novelistas que comenzaron a escribir con anterioridad como Torrente Ballester (*Filomeno a mi pesar*, 1988), Delibes (*El hereje*, 1998), Ana M^a Matute (*Luciérnagas*, 1993) o J.Marsé (*Rabos de lagartija*, 2000) aparecen muchos novelistas, cuentistas (I. Aldecoa, Quim Monzó) o ensayistas (Irene Vallejo, F. Savater o J.A Marina).

La verdad sobre el caso Savolta, publicada en 1975 inaugura esta nueva etapa. E Mendoza combina en este relato ubicado en Barcelona, la novela policiaca con la novela rosa y la histórica. Esta mezcla de géneros se verá también en *La ciudad de los prodigios* (1986) y su gusto por la parodia estará presente en obras como *Sin noticias de Gurb*.

La novela de intriga o policiaca tiene como representantes a A. Muñoz Molina (*Plenilunio*, 1991) o a M. Vázquez Montalbán con relatos cuyo protagonista, Pepe Carvalho, le sirve para hacer una crónica sociopolítica, histórica y cultural de los últimos 40 años. Dentro de la novela lírica, un subgénero que combina los elementos propios de la narración con la expresión de las emociones y el intimismo propios de la lírica, destacan F. Umbral con *Mortal y rosa* (1975), de corte autobiográfico, *Corazón tan blanco* de J. Marías o *El secreto de la lejía*, de Luisa Castro. En cuanto a la novela histórica, uno de los géneros de mayor éxito editorial, destacan las obras protagonizadas por *El capitán Alatriste*, de A. Pérez Reverte, que recrea la España del S. XVII, Matilde Asensi (*El último Catón*, 2001) o *Los girasoles ciegos* de A. Méndez, que se centra en el tema de la Guerra Civil, al igual que *La voz dormida* de Dulce Chacón (2002) y *Octubre, octubre*, de J.L Sampedro, que usará técnicas novedosas en la variedad de voces narrativas. Las metanovelas, obras que tratan sobre la propia escritura y sobre el proceso de creación, están representadas por J. M^a Merino (*La orilla oscura*), Carmen Martín Gaité (*El cuarto de atrás*) o J.J Millás, que profundiza en la psicología de los personajes y en el análisis de emociones (*El desorden de tu nombre*, 1988). Finalmente, la novela realista o testimonial trata temas sociales como los problemas de la juventud urbana (*Historias del Kronen*, J. A Mañas), la condición femenina con autoras como Rosa Montero (*Te trataré como una reina*) o Lucía Etxebarria (*Beatriz y los cuerpos celestes*), la visión crítica y devastadora de la España de nuestro tiempo (*Crematorio*, de R Chirbes) o la evocación de la España rural (*La lluvia amarilla*, de J. LLamazares).

Junto a estos autores, aparecerán muchos otros como Almudena Grandes, L. Landero, L. Mateo Díez, C. Ruíz Zafón, Laura Gallego, Manuel Rivas, etc.